Una reunión entre la alcaldesa y el cura párroco cierra la polémica en el pueblo

Las campanas de Alfauir no sonarán de noche para evitar molestias a los vecinos

Las campanas de Alfauir, un pequeño municipio del interior de la Safor, dejarán de sonar desde las once de la noche hasta las ocho de la mañana del día siguiente. Eso mismo han acordado un grupo de vecinos, la alcaldesa de la localidad, Teresa Burguera, y el cura párroco, Víctor Jiménez, en una reunión mantenida el pasado jueves. Las campanas dejaron de funcionar durante años, pero el mecanismo se reparó el pasado verano, lo que generó opiniones encontradas.

SERGI SAPENA

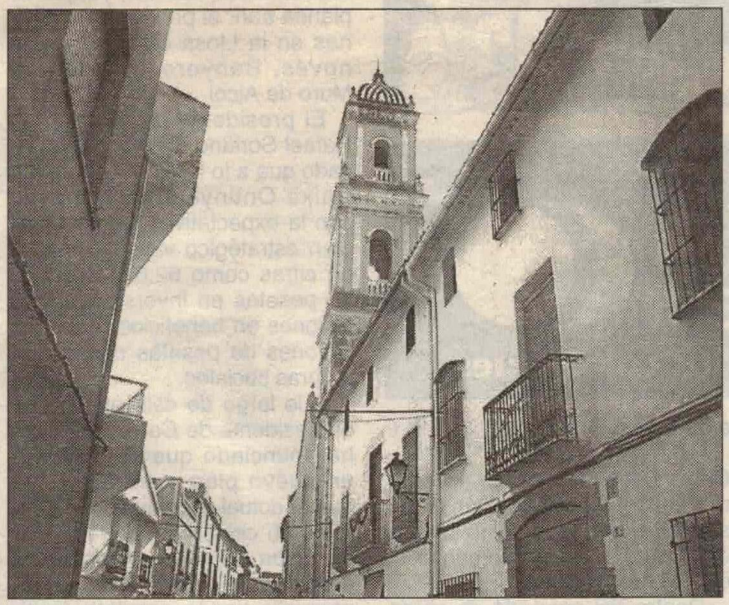
GANDIA

Las posiciones a favor y en contra de que las campanas de la iglesia parroquial de Alfauir sonaran se han saldado al final con una solución a medias. Tocarán durante el día, de 8 a 23 horas, y pararán de noche.

El acuerdo llegó el pasado jueves tras una reunión a la que acudieron cerca de veinte vecinos de la localidad, la alcaldesa Burguera y el sacerdote titular de la parroquia, Víctor Jiménez.

Las campanas de Alfauir no han sonado durante años debido a que el mecanismo no ha estado preparado para ello. El pasado verano, cuando Víctor Jiménez se hizo cargo de esa parroquia y la vecina Rótova, logró dinero para rehabilitar ese dispositivo. Las campanas volvieron a sonar, pero su sonido secular no gustó a todos.

Las personas consultadas por este periódico reconocen que en Alfauir había una clara división de opiniones respecto a este tema. Los había que eran partidarios de mantener el toque, *«como se ha hecho durante toda la vida»*, pero otros argumentaban que las campanas interrumpían el descanso durante la noche y, por lo tanto, el badajo debía dejar de golpear al menos durante ese período. Incluso hubo una pequeña facción que se pronunciaba contrario a que sonaran, tanto de día como de noche.



La torre del campanario de Alfauir. FERRI

A pesar que este periódico trató de hablar con la alcaldesa, no fue posible, pero fuentes municipales indicaron que ante la polémica desatada en el pequeño municipio se realizó *«una especie de sondeo»* que reveló un cierto malestar *«entre una parte importante de los vecinos»*.

La embarazosa situación desembocó en la solicitud de una reunión con el párroco, y muy pronto se pensó que la solución podría ser desconectar las campanas a ciertas horas de la noche, como finalmente se ha hecho con la clarísima intención de contentar a todos sin que eso represente molestia para nadie. El sacerdote Víctor Jiménez manifestó a este periódico que asumía y respetaba la decisión adoptada en su presencia, y todos esperan que ponga fin al debate desatado desde el verano de si campanas sí o campanas no. Eso sí, en breves días se instalará un nuevo sistema que permitirá los volteos de campanas para las fiestas, pero evidentemente eso nunca será durante la noche.

En los últimos años se han generado algunas polémicas por el sonido de las campanas, algo que antes nunca ocurría. En municipios como el Real de Gandia se han llegado incluso a hacer estudios para medir los decibelios que emite el tañer de las campanas.

La decisión adoptada en Alfauir no es nueva, dado que en algunos municipios los relojes se desconectan de las campanas durante la noche para no molestar a nadie.